

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SAN JUAN
CFI- CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

**INVESTIGACIÓN CIENTIFICA, PRODUCCIÓN Y EDICIÓN DE CONTENIDOS
DE LA LÍNEA DE TIEMPO DEL CRUCE DE LOS ANDES DEL LIBERTADOR
GRAL. SAN MARTÍN**

Informe Final

15/08/2018

Resumen:

El presente informe responde al proyecto propuesto por el Gobierno de la Provincia de San Juan en cooperación con el Consejo Federal de Inversiones (CFI) para la puesta en valor y difusión de la participación del pueblo cuyano en la Campaña Libertadora.

El mismo reporta las actividades realizadas por el equipo de investigación y desarrollo en el marco del plan de trabajo acordado oportunamente con la provincia y que figura en los TDR del contrato.

Índice:

Introducción.....	Pág. 4
Informe Final.....	Pág. 5
1° Etapa.....	Pág. 5
2° Etapa.....	Pág. 7
3° Etapa.....	Pág. 7
Conclusiones.....	Pág. 9
ANEXOS.....	Pág.10

Introducción:

En el marco del convenio realizado entre la Provincia de San Juan y el Consejo Federal de Inversiones (CFI), se concluyó con la investigación científica desarrollando las tareas y actividades programadas para la construcción de la “Línea Cruce de los Andes”.

La finalidad del informe final es describir la trayectoria en la elaboración de la Línea, fruto de un estudio histórico y cronológico del Cruce de los Andes como proceso constitutivo de la Provincia. Para ello se utilizó información de fuentes primarias y secundarias, teniendo como propósito la elaboración de contenidos enciclopédicos. A partir de los resultados de la misma se diagramó un guión del plano histórico incorporando hitos que se encuentran referenciados por material fotográfico y videos, así como su geo-referenciación, vinculada con los hechos que integran la Línea de Tiempo del Cruce de los Andes.

El informe se encuentra organizado de acuerdo a las tareas previstas los términos de referencia suscriptos con el CFI.

Se puntualizan tres etapas que coinciden con la descripción de las tareas realizadas para las presentaciones de los informes de avances y el final, detallando los esquemas de trabajos y criterios en la selección de eventos y temas presentes en la línea.

Informe Final

La elaboración de la línea se realizó siguiendo las tareas establecidas en los términos de referencia de acuerdo a la presentación de los correspondientes informes divididos en etapas. Para la consecución de tal fin se contrató un equipo de consultores de distintas áreas profesionales, se le asignaron actividades y plazos de cumplimiento.

1 ° Etapa: la misma coincide con la presentación del primer informe de avance, abarcando el rango de tiempo de dos meses posteriores de haber iniciado la consultoría y responde a las siguientes tareas:

A- Reuniones de trabajo:

Se realizaron tres reuniones con el objeto de lograr una sensibilización tanto en funcionarios de diferentes áreas ministeriales como con el equipo consultor elegido para realizar la línea.

Participó en una de ellas la encargada del proyecto por parte de CFI, quien en detalle explicó el proyecto y sus antecedentes de líneas de tiempo enciclopédicas de tipo gráfica y contó experiencias realizadas en ésta y otras provincias. Además brindó una capacitación sobre la tarea de acuerdo al perfil de contratación de cada consultor, utilización de página web y cargado de datos en el software de la misma, respondiendo y asesorando sobre dudas al equipo de consultores.

B- Tareas especificadas en los términos de referencias:

- 1- Relevamiento de repositorios. Relevamiento de repositorios. Para dicha tarea se recurrió al Archivo Histórico de la Provincia, Fondo Histórico del Archivo del Poder Judicial y Registro Inmobiliario de la Provincia de San Juan; Biblioteca del Museo A. Gnecco, Biblioteca Franklin, Biblioteca de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes “Juan José Nissen”, entre otros.
- 2- Búsqueda de fuentes en archivos, hemerotecas, fondos documentales y bibliotecas tanto públicas como privadas. Se realizó un trabajo de exploración para la obtención de datos, cuyo objetivo fue adquirir el insumo fundamental para la reconstrucción del relato que le dio origen al Cruce de Los Andes. Estuvo basado en la detección, recolección e interpretación de fuentes documentales tanto por su tipo (primarias y secundarias) como por su contenido (sociales, económicas, etc.). Fueron relevadas cartas, declaraciones, discursos y autos judiciales; así como también fuentes bibliográficas.
- 3- Validación y confiabilidad de las fuentes. Se relevaron no sólo los aspectos político-institucionales y militares del devenir histórico sino que también, se ha prestado atención a aquellos procesos sociales, económicos e ideológicos que dan marco al proceso estudiado.
- 4- Elaboración del Guión General con contenido de carácter enciclopédico. Escritura y elaboración del guión. Habiendo realizado un análisis exhaustivo de las fuentes en la reconstrucción del relato objeto de estudio, la elaboración del guión fue realizado en equipo.

El mismo es un relato cronológico, que en términos generales, atiende al siguiente orden y estructura:

- Contexto: Para la descripción del mismo se recurrió al material bibliográfico encontrado en las bibliotecas del Museo A. Gnecco, Biblioteca

Franklin, Biblioteca de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes “Juan José Nissen”. En el guión se realiza una reconstrucción histórica del escenario que dio origen a la ola emancipadora, en la que se describen: la condición de colonia de América, la organización política interna de las colonias (Virreinos) y el control económico que poseía el imperio en las mismas. De esta manera se puntualizan las causas que generan la situación de descontento a lo largo de la América hispana, las revueltas y movimientos populares que son considerados como “precursores” de las independencias latinoamericanas. Sumando la crisis de representatividad de la Corona española en América y la constitución del primer gobierno patrio. En esta parte, el texto, presenta una articulación de citas bibliográficas que le dan rigor histórico al relato.

- Acciones del General José de San Martín: Parte del guión está referido a las acciones de San Martín, su vida, formación y las ideas que nutren su desempeño y participación en favor de la liberación. De manera sintética se cuenta su trayectoria personal y militar resaltando los hechos más significativos en su misión.

- Proyecto y consecución de la campaña: en esta parte del guión se distingue el esfuerzo mancomunado realizado por el pueblo sanjuanino, mendocino y chileno en la campaña militar llevada a cabo. El registro histórico al que se recurrió fue encontrado, en su gran mayoría, en los repositorios provinciales. Se realizó especial hincapié en los eventos que pudiesen ser posteriormente referenciados, debido a la reconstrucción arquitectónica que atravesó la Provincia luego del terremoto cambiando la ubicación de una parte importante de los edificios de gran relevancia histórica en este relato. Sin embargo, para superar dicha dificultad, se cuenta con material audiovisual (fotografías) en los archivos y museos provinciales que sirven de referencia a los eventos destacados en el guión. Lo mismo sucede con las referencias de postas en la Cordillera sobre el Cruce propiamente dicho, de las cuales existe actualmente existe geo-referenciación.

- Independencia y partida del General a Francia: El guión finaliza concluyendo el proceso emancipatorio en Perú y exilio de San Martín en Francia.

En cada una de estas etapas se buscó brindar un abundante rigor histórico al guión, a partir de la articulación de citas biográficas y la ponderación de eventos que posteriormente serán geo-referenciados y se acompañaran de material audiovisual en la línea.

5- Aprobación del Guión General. **ANEXO I.**

El Guión consta de la siguiente estructura:

- Introducción
- Acerca del contexto: Factores coadyuvantes de las revoluciones latinoamericanas
- José de San Martín. Vida y trayectoria en el marco de las revoluciones americanas
- El camino hacia la consecución de la causa independentista
- La campaña hacia Los Andes
- La culminación de la campaña: el trayecto hacia Perú
- Consideraciones finales: América después de las campañas.

2° Etapa: coincide con la presentación del segundo informe de avance, abarcando el rango de tiempo de tres meses posteriores de la presentación del primer informe de avance y responde a las siguientes tareas:

Se llevaron a cabo cinco reuniones de carácter técnico con el objeto de elaborar una agenda con plazos para la ejecución de las tareas. El equipo consultor llevó a cabo la revisión integral del guión con el objeto de definir los eventos y consensuar los procedimientos que se asignarían como tareas en un cronograma de trabajo, adecuado a los requerimientos establecidos en los TDR. En la misma se estableció una agenda con fechas estimativas para cuatro encuentros posteriores de trabajo.

A- Tareas especificadas en los términos de referencias:

- 6- Elaboración de los artículos/eventos en el marco del Guión General y de los criterios establecidos por el Consejo Federal de Inversiones. Se elaboró un listado optativo de 70 eventos destacando los aspectos más significativos del Guión.
- 7- Incorporación a los eventos de georeferencia y material multimedial. Se revisó el material multimedial recopilado y elaborado por el equipo como posibles referencias a los eventos.
- 8- Revisión de la congruencia general de los eventos o artículos/eventos. Se realizó una auditoría de imágenes, citas y fechas de los eventos cargado en la línea.
- 9- Revisión de la escritura y cuestiones de estilo, compatibilización del discurso informativo, consignado de fuentes e imágenes debidamente autorizadas. Se realizó un chequeo de imágenes y videos, se revisaron las imágenes de acuerdo a los criterios de calidad que definen la "identidad" de la línea. Se acordó agregar párrafos descriptivos a algunas imágenes. También se realizó una revisión de la escritura, se observaron la sintaxis, los verbos y la ortografía.

3° Etapa: coincide con la presentación del informe final, abarcando el rango de tiempo de dos meses posteriores de haber presentado el segundo informe de avance.

En esta etapa se llevaron a cabo tareas que no sólo se encontraron establecidas en los términos de referencia sino que buscaban reformular aspectos de la Línea. Una de ellas fue la subdivisión de líneas internas **ANEXO II**, construidas en base a un criterio de división de los eventos en función de su temática.

- 10- Revisión final a cargo de la contraparte provincial. Se realizó una reunión con el Lic. Sergio Mordacci, asesor del Ministerio de Hacienda y Finanzas, y el equipo consultor se encargó de enseñar la línea de tiempo y explicar su proceso de construcción. El Lic. Señaló algunos puntos para reformar que hacían a la estética de la línea. Las consultoras encargadas de multimedia explicaron que GENOMA tiene una estandarización de imagen y tipografías en sus contenidos que no permite grandes cambios. No obstante, el equipo consultor propuso mejorar la identidad a partir de una presentación que contextualizara la temática de origen, situando al visitante acerca de la envergadura del proyecto propuesto por el Gobierno de la Provincia de San Juan en cooperación con el

Consejo Federal de Inversiones (CFI) para la puesta en valor y difusión de la participación del pueblo cuyano en la Campaña Libertadora.

Se realizó una última reunión en donde se contó con la presencia de la encargada del proyecto por parte de CFI, Grisela Vilas, explicándole en detalle el proceso de construcción y los pormenores acaecidos en el mismo. Se realizaron sugerencias en cuanto a la línea **ANEXO III** que fueron tenidas en cuenta para la elaboración de este informe.

- 11- Carga. Esta tarea se realizó de manera concomitante a partir de la presentación del primer informe de avance. El equipo consultor acordó con la técnica de CFI Grisela Vilas, listar en la presentación del informe las imágenes y datos con el ID y nombre, a los efectos de no generar duplicados de imágenes e información que se pueden observar a través la línea. **ANEXO IV**

Conclusiones

En el recorrido de este trabajo se realizó un pormenorizado estudio de revisión científica e histórica para producir la “Línea Cruce de los Andes”. Se atendió a una metodología específica de trabajo pretendiendo lograr la mayor fidelidad en cuanto a los hechos políticos, económicos, sociales e institucionales que configuraron el proceso histórico del Cruce. El trabajo del equipo consultor estuvo orientado a describir la participación de la provincia de San Juan en el Cruce como hecho histórico de gran significación, y también a dotar de una identidad audiovisual que acompañe el relato histórico.

A partir del mismo surgieron como consideraciones algunos temas vinculados a las áreas de incumbencia de los Ministerios de Turismo y Educación. Respecto a Turismo se analizaron las posibilidades de hacer masiva la línea a través de propaganda e información brindada al turista en las ventanillas de consulta. Se planteó la oportunidad de elaborar un proyecto de creación de una aplicación para celulares con el fin de agilizar el acceso a la Línea. Las sugerencias para el área educativa se realizaron en función de producir una sensibilización mediante folletos y charlas a los docentes destinadas a la utilización en las aulas.

El equipo consultor acordó presentar estas propuestas mediante un informe desarrollándolas de manera detallada.

Anexos

ANEXO I

Gobierno de la Provincia de San Juan-Consejo Federal de Inversiones

Genoma San Juan

Guion Línea Temática: San Martín y el Cruce de los Andes

San Martín y el Cruce de los Andes: un proyecto libertario para Suramérica

Introducción

Este trabajo responde al proyecto propuesto por el Gobierno de la Provincia de San Juan en convenio con el Consejo Federal de Inversiones (CFI) para la puesta en valor y difusión de la participación del pueblo cuyano y chileno en la Campaña Libertadora. Reconociendo en ésta el valor de la cooperación de los pueblos hermanos para la consecución del proyecto sanmartiniano en pos de la liberación de Suramérica del dominio colonial.

Con dicho propósito en la construcción del relato se ha tomado en consideración no sólo los aspectos político-institucionales y militares del devenir histórico sino que también, se ha prestado atención a aquellos procesos sociales, económicos e ideológicos que enmarcan y dan sentido a lo estudiado.

La elaboración de este guion supuso un trabajo metódico de detección, recolección e interpretación de fuentes documentales de diversa índole, tanto por su tipo (primarias y secundarias) como por su contenido (sociales, económicas, etc.) (Gaos, 1974). De este modo fueron relevadas cartas, declaraciones, discursos y autos judiciales; así como también fuentes bibliográficas.

Las mismas fueron consultadas en repositorios locales como el Archivo Histórico de la Provincia, Fondo Histórico del Archivo del Poder Judicial y Registro Inmobiliario de la Provincia de San Juan; Biblioteca del Museo A. Gnecco, Biblioteca Franklin, Biblioteca de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes “Juan José Nissen”, entre otros.

La temática cobra relevancia en el marco de las celebraciones de los bicentenarios por la emancipación suramericana. A doscientos años de aquella epopeya, los esfuerzos en pos de fortalecer los vínculos que unen a las naciones latinoamericanas se mantienen en agenda, honrando los lazos de cooperación históricamente construidos.

El relato centra su eje en las acciones del General José de San Martín en favor de la liberación de la patria grande del dominio colonial. Por este motivo ha sido estructurado siguiendo un ordenamiento cronológico que contempla la caracterización del contexto y factores que contribuyeron a desencadenar las independencias; la trayectoria y vida de San Martín; el proyecto y la consecución de la campaña; culminando con la independencia del Perú y la partida del General a Francia.

Acerca del contexto: Factores coadyuvantes de las revoluciones latinoamericanas

Hacia finales del SXVIII la condición de colonia bajo la que estaba América fue reforzada por una serie de medidas socioeconómicas conocidas como las Reformas Borbónicas. Estas fueron concebidas con el fin de profundizar la situación colonial de América y hacer más pesada su dependencia.

Los Borbones tenían un concepto diferente (al de los Austrias) del Imperio y del modo en que debía administrarse. Su gobierno era absolutista; sus impuestos no negociables; su sistema económico, estrictamente imperial (Phelan como se citó en Ansaldi y Giordano, 2012)

La llamada segunda conquista de América (Lynch, 2010) fue ante todo una conquista burocrática. Se crearon nuevos virreinos (Nueva Granada y el Virreinato del Río de la Plata) y otras unidades administrativas. Se nombraron nuevos funcionarios y se intentaron nuevos métodos de gobierno.

El despotismo ilustrado fortaleció el poder estatal y menguó el privado, afectando fuertemente a las clases propietarias americanas.

Las reformas supusieron, también, un control más estrecho de la población americana y sus actividades económicas. No sólo para impedir el desarrollo de actividades productivas competitivas con similares producidas en la metrópoli; sino para reforzar y reorientar en dirección a España los excedentes de producción y los ingresos (buena parte de los cuales financiaron las campañas militares emprendidas por la Corona). (Ansaldi y Giordano, 2012)

Los efectos causados por dichas reformas contribuyeron a sembrar las semillas de destrucción de las relaciones coloniales con España. El carácter imperialista de las modificaciones lanzaba un ataque directo contra los intereses locales y perturbaba el frágil equilibrio del poder dentro de la sociedad colonial (Lynch, 2010)

Tal como Simón Bolívar expresaba en la Carta de Jamaica (1815):

Los americanos en el sistema que está en vigor, no ocupan otro lugar en la sociedad que el de los siervos propios para el trabajo y, cuando más, el de simples consumidores; y aun ésta parte cohartada con restricciones chocantes; tales son las prohibiciones del cultivo de los frutos de Europa, el estanco de las producciones que el Rey monopoliza; el impedimento de las fábricas que la misma Península no posee; los privilegios exclusivos del comercio, hasta de los objetos de primera necesidad; las trabas entre provincias y provincias americanas, para que no se traten, entiendan ni negocien; en fin; ¿Quiere saber cuál era nuestro destino? Los campos para cultivar el añil, la grama, el café, la caña, el cacao y el algodón, las llanuras solitarias para criar ganados, los desiertos para cazar las bestias feroces, las entrañas de la tierra para excavar el oro que puede saciar a esa nación avarienta.(p.18).

En este contexto de descontento, se produjeron a lo largo de la América hispana, una serie de revueltas y movimientos populares que han sido considerados como “precursores” de las independencias latinoamericanas. (Lynch, 2010) (Vitale, 2012)

Las manifestaciones de este proceso -que entregó valiosas experiencias a la vanguardia política de los criollos y mestizos- fueron variadas y respondieron a veces a contenidos de clase distintos: las protestas y rebeliones contra los abusos de las

autoridades coloniales; levantamientos indígenas de carácter separatista, como los de Túpac Amaru; las insurrecciones de esclavos negros combinadas con las demandas políticas, como las de José Leonardo Chirino en Venezuela y fundamentalmente, la revolución negra de Haití. Y finalmente, los movimientos abiertamente separatistas y anticolonialistas de los criollos. (Vitale, 2012)

Puede decirse que la mayoría de estos movimientos tuvieron de base, sin desatender por ello sus características propias, el repudio frente a las muchas situaciones de opresión económica, política y social que reforzaban el orden colonial.

La más llamativa tanto por su temprano estallido como por su impacto en América Latina fue, sin duda, la Revolución e independencia de Haití. La pequeña colonia de Saint-Domingue fue escenario de la violenta arremetida de los esclavos (de ascendencia africana) contra sus amos imperiales (Ansaldi y Giordano, 2012). La Revolución se inició en 1791 y fundó sus demandas en los principios de la Revolución en Francia, su metrópoli: libertad, igualdad, fraternidad.

La lucha concluyó en 1804 con la proclamación de la independencia, en la cual se retomó el nombre dado por los taínos a la isla, es decir, Haití. La consideración de la independencia haitiana resulta clave para entender el desarrollo del proceso independentista latinoamericano en razón del impacto directo que su revolución tuvo sobre los grupos dominantes españoles y de su efecto multiplicador en el espacio americano continental. (Ansaldi y Giordano, 2012)

Thomas Calvo (1996) ha llamado la atención sobre lo que él considera una lectura oficial (de la Corona española) de la realidad colonial en términos de ausencia de cohesión social y, por tanto, de peligro inminente. Esta lectura, sugiere el autor, llevó a descuidar por largo tiempo al ejército y sobreestimar la cohesión imperial.

La revolución haitiana (a pesar de no haber sido contra la metrópoli española) sentó un antecedente fundamental que demostraría que el movimiento anticolonialista en América se fortalecía.

Los factores expuestos en los párrafos anteriores permiten reconstruir el escenario que dio sentido al proceso que se desencadenó a partir de la invasión francesa a España. Este hecho ha sido considerado como el detonante de la crisis y la ruptura de las relaciones entre América hispana y su metrópoli.

Cuando en 1808 Napoleón invadió la península ibérica, España, contaba con un imperio que se extendía desde California hasta el Cabo de Hornos, desde la desembocadura del Orinoco hasta las orillas del Océano Pacífico, el ámbito de cuatro virreinos, hogar de diecisiete millones de personas. Quince años más tarde España sólo mantenía bajo su poder Cuba y Puerto Rico (Lynch, 2010, p. 13).

En 1810, frente a la crisis de representatividad de la Corona española en América, se inició en Buenos Aires un movimiento de vecinos que culminó con la petición de renuncia del Virrey del Río de la Plata, Baltazar Hidalgo de Cisneros, y la constitución de una Junta para la gobernanza del territorio. Esta sería considerada luego como el primer gobierno patrio, inaugurando una nueva etapa política en la historia de los territorios del Río de la Plata. (Halperin-Donghi, 2011)

Cabe destacar que el movimiento juntista fue común a toda la América colonial, replicando el proceso iniciado en España frente a la invasión de Napoleón. Si bien el objetivo inicial fue el de resguardar la potestad del Rey y ejercer en su representación mientras durara su cautiverio, pronto fue cambiando en busca de nuevos horizontes.

De esta manera, entre 1810 y 1821, existieron dos grandes centros de poder en conflicto: Buenos Aires y Lima. Mientras la primera fue el polo de irradiación de las ideas, principios y acciones revolucionarias, liberales y republicanas, la segunda fungió como eje del conservadurismo monarquista actuando, hábilmente dirigida por Abascal, fuera de su jurisdicción administrativa; sus contingentes militares luchaban contra los rebeldes en Quito, Chile y Alto Perú, al mismo tiempo en que se auxiliaba a los realistas en Nueva Granada y Montevideo, controlando también cualquier esfuerzo liberal en el mismo Perú. (Guerrero Lira, 2016)

José de San Martín. Vida y trayectoria en el marco de las revoluciones americanas

José de San Martín nació en Yapeyú, Corrientes, el 25 de febrero de 1778. A los seis años, junto con su familia se trasladó a Buenos Aires y de allí a España, pues su padre retornaba a prestar servicio en el Estado Mayor de la Plaza Militar de Málaga.

Es en este último país donde San Martín recibió su formación intelectual y forjó su carrera militar. En el año 1786 ingresó en el Seminario de Nobles de Madrid, más tarde formó parte del Ejército de Murcia y, entre 1808 y 1811, tomó parte activa en la lucha contra los franceses. En la batalla de Bailén ascendió a Teniente Coronel.

Hacia el año 1808 una serie de debates tomaron cuerpo en Cádiz. La invasión napoleónica dejó entrever la incapacidad de la casa de los Borbones para gobernar, al tiempo que produjo las condiciones que posibilitarían la difusión del liberalismo revolucionario. El contexto fue el propicio para poner en cuestión las virtudes del absolutismo monárquico. En este marco, para algunos, la independencia de los pueblos de América empezó a plantearse como un horizonte posible.

Los espacios de sociabilidad como tertulias, logias y asociaciones secretas se transformaron en importantes círculos de pensamiento desde los que se cuestionó y puso en duda el orden político vigente.

Cuando la Revolución de Mayo se produjo, San Martín se encontraba en Portugal. A mediados de 1811 retornó a Cádiz, último reducto español. A decir de Lucía Gálvez (2006): "Allí tomó contacto con algunos compatriotas independentistas en la Logia de Caballeros Racionales N°3. Se reunían en casa del joven criollo Carlos María de Alvear, que la presidía". (p. 77)

Estos jóvenes, influenciados por la corriente liberal, vieron como algo poco atractivo las dos posibilidades que se les planteaban en lo inmediato: prestar apoyo al dictado de una Constitución en España que limitara el poder monárquico, o plegarse a los grupos conservadores que peticionaban la reposición de Fernando VII en el trono. En su lugar, optaron por retornar a América y colaborar en la causa independentista.

El 5 de Septiembre de 1811 San Martín obtuvo el permiso del gobierno, para viajar a Lima. Con la ayuda de James Duff, un comerciante escocés, se embarcó hacia Lisboa y de allí a Londres (lugar en el que tomaría contacto con las ideas de emancipación de

Francisco Miranda), donde junto a otros compatriotas y compañeros de logia, conformó la Sociedad de Caballeros Racionales N°7: “Unión, Firmeza y Valor.”

“Como las de Cádiz, ésta era una logia operativa, distinta de las logias simbólicas o contemplativas, estrictamente masónicas. La diferencia consistía en que, por principio, las logias masónicas no podían apoyar ningún movimiento político ni definirse por alguna religión particular”. (Gálvez, 2006, p. 79). Por su parte, las logias operativas, actuaban hasta que cumplían con los objetivos propuestos, como era en este caso, la independencia de Sudamérica. Una vez logrado, el grupo se disolvía.

En enero de 1812, a la edad de 34 años, San Martín se embarcó rumbo a América a bordo de la fragata “George Canning”. Junto a él viajaban además, Carlos María de Alvear, José Zapiola, Francisco de Vera, Francisco Chilavert, Antonio Arellano y el Barón de Holmberg.

Fue Alvear, quien por su linaje hispano criollo, “introdujo en sociedad” a quienes como San Martín no tenía parientes o influencias en Buenos Aires. Un paso para lograrlo, fue su matrimonio con Remedios de Escalada.

“Cuando pisó Buenos Aires, el 9 de Marzo de 1812, no se habían cumplido, todavía, dos años de la revolución que instaló el primer gobierno criollo y hacía apenas meses de la desaparición de Mariano Moreno” (Oporto, 2011, p.131)

El estado en que se encontraba la organización militar de las provincias rioplatenses era deplorable. Ante esto, el gobierno nombró a San Martín Teniente Coronel de caballería y lo comisionó para la formación del Escuadrón de Granaderos a Caballo, tropas con las que derrotó a los realistas en el combate de San Lorenzo en febrero de 1813.

En Buenos Aires, San Martín trabó buenas relaciones con el morenismo, convirtiéndose Tomás Guido en uno de sus amigos más cercanos. Junto a Alvear y Zapiola estableció la Logia de Caballeros Racionales N°7. Ésta “Era una entidad eminentemente política, de formas masónicas, a la que se incorporaron los dirigentes de la Sociedad Patriótica y otros vecinos-civiles, militares y eclesiásticos-, vinculados a la famosa Logia masónica Independencia, presidida por Julián Álvarez.” (Gálvez, 2006, p. 81) No hay constancia de que el nombre de la logia Lautaro se llamara así antes de 1816, en que se la bautiza de ese modo en vistas de que el objetivo de esta sociedad, sería el de la invasión y liberación de Chile (Pasquali como se citó en Gálvez, 2006)

El camino hacia la consecución de la causa independentista

La postura titubeante del Primer Triunvirato, liderado por su secretario Bernardino Rivadavia, chocó con las intenciones de los integrantes de la logia, quienes estaban dispuestos a actuar sin merodeos. El 8 de octubre del año 1812, la logia derrocó al Primer Triunvirato. Para este momento, en el norte, Belgrano ya había obtenido un triunfo frente a la avanzada realista.

La restauración de Fernando VII en el trono y la consecuente supresión de la Constitución liberal de Cádiz, junto al envío de una expedición de castigo al mando de Morillo, inauguraron un periodo complejo para la revolución. A ello se sumaban por su parte las diferencias con Alvear en el seno de la logia, y las derrotas militares de Vilcapugio y Ayohuma en el norte en octubre y noviembre de 1813 respectivamente.

San Martín recibió la orden de sustituir a Belgrano como Jefe del Ejército del Norte. Su encuentro tuvo lugar en la Posta de Yatasto. Martín Güemes, que se encontraba en Buenos Aires, lo acompañó en su viaje. En su corta estadía reorganizó el Ejército del Norte, pagó sueldos atrasados y se formuló un diagnóstico sobre la situación: para vencer a las tropas realistas era necesario atacar Lima, centro neurálgico del poderío español. Sin embargo el avance por el Alto Perú (actual Bolivia), se presentaba como una empresa con escasas, sino nulas posibilidades de éxito. Pues, al decir de Mendoza y Monachesi (2006):

Este camino, largo y excesivamente accidentado, porque lo atraviesan numerosos cordones montañosos, dificultaba el apoyo logístico de las fuerzas patrióticas al extenderse las líneas de comunicaciones. Por lo demás cualquier desfiladero podía ser refugio de un puñado de realistas bien atrincherados y en capacidad de detener a un ejército patriota por numeroso que este fuese. (p. 43)

En Güemes, San Martín encontró un gran colaborador de la causa independentista, pues le fue confiado el comando general de toda la línea de vanguardia del Ejército del Norte. Así, los gauchos salteños hostilizaron a los realistas constantemente en esa zona, impidiendo la posesión de mulas y caballos y librando escaramuzas y enfrentamientos arriesgados.

El Alto Perú no fue el único lugar donde se produjeron enfrentamientos con los realistas. Montevideo se encontraba sitiado por las fuerzas de Rondeau y el hostigamiento que por mar hiciera la Escuadra al mando del Almirante Brown. Complicaciones en la salud de San Martín, llevaron a que Rondeau entregara el mando al General Alvear y reemplazara al primero en el Ejército del Norte. San Martín se trasladó a la hacienda cordobesa de Saldán, donde se repuso y maduró el Plan Continental.

Rodolfo Terragno (historiador y político argentino) encontró en el Archivo General de Escocia un plan de similares características elaborado por Thomas Maitland (miembro del parlamento inglés y consejero de guerra) en el año 1800 ¿Es posible que San Martín haya tomado conocimiento de este plan durante su estadía en Inglaterra? “Sí, es posible; y esto no menoscaba en absoluto la gloria del autor y ejecutor del Plan Continental: una cosa es planear y otra realizar; sobre todo cuando esto supone una lucha de titanes contra la escasez de lo imprescindible, la indiferencia de muchos y la misma naturaleza” (Gálvez, 2006, p. 79)

En vistas de las dificultades que suponía el avance por el norte, fue preciso pensar en un segundo camino para llegar a Perú. La estrategia, de alcance continental, contemplaba en una primera instancia pasar a Chile, para lo cual había que cruzar Los Andes. Ahora bien, “(...) el paso de la cordillera era sólo la primera etapa del plan que tenía su centro en la toma del Perú desde el Pacífico, con el apoyo, por tierra, del Ejército del Norte.” (Gálvez, 2006, p.90)

Al respecto Mendoza y Monachesi (2006) refieren:

San Martín siempre contempló el problema de la independencia sudamericana como una totalidad, en la cual los pueblos debían apoyarse mutuamente en una lucha en común contra el enemigo realista. Él poseía una visión en conjunto del problema y era consciente que la independencia del Río de la Plata no podía sostenerse si otros territorios limítrofes seguían en poder de Fernando VII simultáneamente.

Como soldado profesional, reconoció que el centro de gravedad del poderío realista residía en Lima, sede del poderoso y rico Virreynato del Perú, y que mientras la bandera de los Borbones ondease allí, nada sería firme para los patriotas. (p. 43)

Los preparativos de semejante empresa exigieron que San Martín estableciera el centro de operaciones cerca de Los Andes. Así, el 10 de agosto de 1814 fue nombrado por el Director Posadas, Gobernador Intendente de Cuyo, por lo que debió trasladarse a Mendoza. Desde allí emprendió la ardua tarea de conformar el Ejército de los Andes. A Buenos Aires pidió refuerzos y soldados, sin embargo la respuesta que obtuvo en un primer momento fue que todos los recursos estaban distribuidos entre la tercera campaña del Alto Perú y el Litoral.

El panorama era bastante preocupante: el Congreso que debía declarar la independencia aún no se reunía, la logia había perdido operatividad debido a las diferencias con Alvear ya señaladas, y el norte y la Banda Oriental se encontraban amenazados por los constantes enfrentamientos con los realistas. A ello se sumaba un nuevo obstáculo, la complicada situación del otro lado de la cordillera: el 1 de octubre de 1814, las tropas españolas conducidas por el General Osorio atacaba en Rancagua, colocando a Chile nuevamente bajo dominio realista. Los personajes más comprometidos con la revolución como Bernardo O'Higgins o los hermanos Carrera cruzaron Los Andes, procurando reorganizarse en el territorio de las Provincias Unidas del Río de la Plata. El objetivo era claro: volver a Chile para restaurar la libertad, en este sentido:

“A lo largo de todo el mes de octubre de 1814 y también de los primeros días de noviembre, los patriotas cruzaron por cientos de espacios cordilleranos. Los que salían de Santiago y de más al sur encontraron refugio en Mendoza; en tanto que los que venían de la provincia de Coquimbo, lo hicieron en San Juan.” (Mendoza y Monachesi; 2006, p. 40)

El paso a Chile para el que, en un principio, sólo estaba prevista la organización de un contingente de pocos escuadrones de caballería, exigiría ahora la formación de un gran ejército capaz de restituir la libertad al país vecino. Su constitución incluyó a hombres libres blancos, mestizos y negros, y también esclavos, a los que se les prometió la libertad. Estos últimos formaron parte del Regimiento N°8, uno de los más numerosos.

San Martín arribó a la ciudad de San Juan en dos oportunidades en el año 1815: en una primera instancia, una asamblea de vecinos proclamó la separación de San Juan con respecto a Mendoza, y la sustitución de Manuel Corbalán por el Doctor José Ignacio de la Roza como Teniente gobernador. Mientras que lo primero fue evitado por San Martín, lo segundo fue convalidado. Si bien un grupo llamado “independiente”

quería terminar con el carácter subalterno de la ciudad, la presencia del Gobernador Intendente de Cuyo y sus tropas consiguió postergar por unos años más, las aspiraciones autonomistas. Los conflictos con el Directorio, la sublevación de Fontezuelas, son algunos de los acontecimientos del año quince, que le dan marco a lo que sucedió en San Juan.

En julio del mismo año, se produjo la segunda y última visita del Libertador a la ciudad sanjuanina. Los peligros de una invasión realista desde Chile al mando de Osorio, llevaron a que San Martín realizara un reconocimiento de la zona y se abocara a la organización militar del lugar.

En esta oportunidad, San Martín se alojó en el Convento de Santo Domingo. Inspeccionó la maestranza, propuso al Cabildo la aplicación de gravámenes sobre el vino y aguardientes y dispuso la formación de un batallón de 500 hombres.

Así, desde el 12 de julio de 1815, todo hombre entre 15 y 45 años debía alistarse. “Los habitantes de la ciudad debían formar un batallón de infantería cívica y una compañía de artillería, y los de la campaña una compañía de caballería”. (Videla, 1972, p. 445). Así en pocos meses, el contingente sanjuanino ascendió a 3522 hombres, que fueron dirigidos por el Comandante de armas, Teniente coronel Juan Manuel Cabot.

El éxito de la leva sanmartiniana se tradujo en una formación militar multiétnica que reunió (...) e integró a blancos, mestizos e indígenas, pardos libres y libertos, quienes fueron transformados en soldados por la vía de la coacción o de la negociación pactada con los capitanes de milicias mestizas acantonados en poblaciones periféricas (...) Aunque las fuentes son parcas para precisar el número y proporción de las primeras categorías, el registro brindado por la política de ‘rescate’ o compra de los esclavos negros cuyanos, permite apreciar cuántos de ellos pasaron a engrosar las filas de infantería después de haber sido confiscados los esclavos a los españoles europeos y americanos contrarios a este nuevo sistema (Bragoni, 2013, p. 212)

El impacto que la revolución y la campaña independentista tuvo en la sociedad cuyana no fue menor, las guerras por la independencia trajeron consigo la inédita participación de las clases populares en los procesos políticos, generalmente ocupado por las elites. “La nueva sociabilidad guerrera de la que fueron protagonistas habría de enfrentarse no solo a los usos sociales y prácticas consuetudinarias que bregaban por preservar las antiguas jerarquías sociales, sino ante todo pondría de manifiesto nuevos dilemas de autoridad emanados del súbito protagonismo popular en la escena pública” (Bragoni, 2013, p. 213)

Además, la organización del Ejército implicó grandes sacrificios y contribuciones de la región, pues su economía debió reorientarse para proveer a la causa: caballos, mulas, soldados, uniformes, ponchos, calzado, municiones, víveres y todo tipo de elemento imprescindible para semejante empresa. También se requirieron donativos, suscripciones extraordinarias y requisas.

Mientras tanto, del otro lado de la cordillera, la persecución de los grupos patriotas estaba a la orden del día. A ello respondía, por ejemplo, el establecimiento de los

Tribunales de Vindicación y la abolición de todas las reformas hechas por los revolucionarios como es el caso de la eliminación de la esclavitud o la implantación del libre comercio. A fines de 1815, Osorio fue sustituido por un nuevo gobernador: Francisco Casimiro Marcó del Pont. “Su gobierno continuó la misma política extremando aún más el rigor y provocando problemas con todos los niveles de la población chilena, hasta producir la insubordinación y la aparición de montoneras (...)” (Villalobos como se citó en Mendoza y Monachesi, 2006, p. 71) Esta situación era conocida en Cuyo, pues una serie de informantes secretos mantenían al tanto a San Martín de lo que sucedía en Chile.

Por su parte en Buenos Aires, se rearmaba la logia bajo la dirección de Mariano Balcarce, esta vez afín al proyecto de liberación. “El secreto que se exigía era total para impedir posibles traiciones; por esta razón en sus cartas San Martín se refiere a la logia como el establecimiento de salud pública o de Matemáticas, y habla de los logistas como personas cultas, ‘de razón y de luces’” (Gálvez, 2006, p. 92) La asunción de Pueyrredón como Director Supremo, le aseguró a San Martín otro apoyo importante.

En Tucumán, la llegada de los congresales en enero de 1816, y la posterior declaración el 9 de julio del mismo año, fueron acontecimientos de vital importancia para la gesta emancipadora. Sucedió esto, San Martín confió el cargo de Gobernador Intendente a Toribio de Luzuriaga en octubre de 1816. En San Juan, quedaba a cargo Ignacio De la Roza y en San Luís, Vicente Dupuy. Así, podría abocarse de lleno a los preparativos que implicara el cruce de Los Andes y la acción sobre Chile.

El 1º de agosto de 1816 un decreto de Pueyrredón creaba el Ejército de los Andes y se promovía al coronel mayor José de San Martín como su general en jefe. De acuerdo con Videla (1972) “(...) le secundaban O’Higgins como comandante del cuartel general; Soler como jefe del Estado Mayor, y un cuerpo de primer orden de jefes y oficiales porteños, provincianos y chilenos como Enrique Martínez, Las Heras, Lucio Mansilla, Hilarión de la Quintana, Ramón Freire, Rudecindo Alvarado, Juan Lavalle, Mariano Necochea y Juan Pascual Pringles” (p. 439).

En el Plumerillo, en Mendoza; San Martín estableció el cuartel general, al tiempo que se radicaron otros cuarteles y puestos militares en San Juan, Jáchal, Pismanta y San Luis.

Nombró secretario general de guerra a don José Ignacio Zenteno, chileno; confió a un religioso del convento franciscano de Mendoza, Fray Luis Beltrán, nacido en San Juan, Capellán del ejército con grado teniente de artillería, ascendido después a capitán, la formación de un parque de artillería y maestranza que fundiría los metales para los cañones que tronarían en Chacabuco y Maipú; entregó a Álvarez Condarco, el ingeniero militar tucumano, la fábrica de pólvora y el depósito de los minerales, a Bernardo Vera y Pintado, abogado y poeta santafesino, la justicia militar; a Diego Paroissien, médico inglés llegado a las playas americanas con las invasiones al Río de la Plata, la sanidad militar. (Videla, 1972, p. 438)

Para planificar el cruce de la cordillera, San Martín tuvo en cuenta los conocimientos que baqueanos y arrieros cuyanos tenían de la geografía. En diciembre de 1816

Álvarez Condarco, enviado por San Martín, cruzaba a cordillera a los fines de remitirle a Marcó del Pont, copia del acta de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Para algunos historiadores, la misión en realidad, suponía la revisión y el reconocimiento por parte de Álvarez Condarco de detalles y aspectos que eran necesario confirmar, para ejecutar el cruce con mayor seguridad.

A finales de diciembre todo se encontraba encaminado para ejecutar el cruce. Desde Buenos Aires, firmadas por Pueyrredon, llegaron una serie de instrucciones a las que debía atenerse San Martín y el Ejército de Los Andes. Las mismas daban cuenta de los móviles que alentaban esta misión, cifrada en la obtención de la independencia para Chile, y el posterior proceder de las fuerzas expedicionarias.

Para la expedición, se confeccionó una bandera para el Ejército de Los Andes compuesta de una franja azul y blanca, bordada con brillantes y piedras preciosas. Actualmente es la bandera de Mendoza. Por su parte la columna del Teniente Coronel Juan Manuel Cabot también llevó bandera propia. “A diferencia de la que prepararon las damas mendocinas, la bandera de la expedición sanjuanina a Coquimbo se componía de tres franjas horizontales, como la insignia nacional, con los colores de la patria y el escudo argentino al centro”. (Videla, 1972, p. 453) Esta insignia actualmente es representativa de la provincia de San Juan.

En Enero de 1817, San Martín declaró a la Virgen del Carmen, Patrona del Ejército de los Andes (Gálvez, 2006: 96)

El plan sanmartiniano suponía que el tránsito hacia Chile se haría por medio de seis columnas diferentes, que se desplazarían por distintos caminos. Explican Mendoza y Monachesi (2006):

Algunas tenían como objetivo liberar provincias enteras tanto en el sur como en el norte del país hermano; otras tenían como misión esencial confundir al enemigo y obligarlo a dividir sus fuerzas. Por supuesto una de esas columnas tenía por objetivo dirigir el ataque principal y ocupar la capital chilena. (p. 102)

La llegada del Ejército de Los Andes por distintos pasos cordilleranos distantes uno de otro por varios kilómetros, permitió la dispersión de las fuerzas realistas. El cruce en sí mismo, suponía una empresa riesgosa. En este sentido, la cordillera fue el primer obstáculo a vencer por el Ejército de Los Andes. Las grandes alturas, las bajas temperaturas y lo escabroso del terreno, fueron algunas de las principales dificultades que debieron sortear. Trasladar un ejército de miles de hombres, armamento y demás elementos para la guerra, no era tarea sencilla. En este contexto, se comprende que trayectos relativamente cortos fueran recorridos con cierta lentitud por San Martín y sus hombres.

A lo anterior se suma, además, la necesidad de resguardar el carácter secreto del plan en vistas de lograr el factor sorpresa frente a los realistas. Tanto es así que el plan completo sólo era conocido en su totalidad por San Martín y sus más allegados.

Cabe destacar la importancia de la denominada guerra de zapa para el logro de la campaña. El genio militar de San Martín se vio justificado por la capacidad de confundir al enemigo con información errónea, evitando cualquier fuga de información.

(La guerra de zapa) fue un término militar antiguo utilizado para distinguir los trabajos subterráneos de aproximación a las fortificaciones para instalar minas u hornillos para abrir brechas en las mismas. Era el trabajo de los zapadores -o “gastadores”- como se les decía entonces, y más generalmente, se designaba así a las acciones clandestinas y subrepticias del espionaje, la decepción y el engaño del enemigo.

Toda esta “zapa” no estaba al alcance de los militares comunes y corrientes. Puede ser que algunos ingenieros militares tuvieran algún concepto operativo de su especialidad como ser la construcción de galerías subterráneas para asaltar o volar aquellas fortificaciones; pero la aplicación de ese proceder a la Inteligencia Militar fue una verdadera “trouvaillé” (del francés: hallazgo) muy propia del genio de San Martín. (Martínez Codó, s/d, p. 1)

El brigadier español Rafael Maroto, adversario derrotado en la Batalla de Chacabuco, opinaba acerca de dicha táctica, diciendo:

El insurgente San Martín, con falsas llamadas, cartas estudiosas y otros semejantes artefactos, logró divertir al señor Capitán General (se dirigía al Virrey del Perú, mariscal Joaquín de la Pezuela), figurando que su acontecimiento era por tres puntos diversos y el principal por el camino que llaman del Planchón, fronterizo a la villa de Curicó y la ciudad de Talca (...) Con estos trampantojos y otras nociones que se decía tener el presidente empezó a dividir la fuerza, destinando, como es indudable, toda la de Chillán carabineros, húsares y dragones, con sus respectivos jefes, a los puntos de San Fernando, Curicó y Talca, situados en la banda del sur y a mucha distancia de la capital (Maroto como se citó en Martínez Codó, s/d, p. 2)

La campaña hacia Los Andes

Excepto las divisiones de San Carlos y La Rioja, la mayoría de las fuerzas concentraron en el campamento de El Plumerillo territorio de la actual Mendoza. Las seis columnas que integraban el ejército patriota se encontraban divididas en dos tipos: fuerzas principales y fuerzas secundarias; cada una con funciones específicas.

Las fuerzas secundarias fueron cuatro. Entre ellas deben mencionarse:

- División La Rioja al mando del Coronel Francisco Zelada. Esta fuerza, compuesta por 370 hombres tenían como misión la ocupación en Chile, de Copiapó y el Valle de Huasco. El 30 de enero cruzaron el límite internacional por el paso de Comecaballos a 4.460 metros sobre el nivel del mar. En Chile quedaron subordinados al Teniente Coronel Juan Manuel Cabot.

- División San Carlos al mando del capitán José León Lemos. La unidad contaba con 25 blandengues y un grupo de 30 milicianos del Valle de Uco. Tomó la ruta del Portillo. En Chile, atacó el Fuerte de San Gabriel. Desde su campamento en los Piuquenes, la división avanzó hacia Santiago, para reunirse con el resto del Ejército de Los Andes.

- División Sur de Mendoza al mando del Capitán de Granaderos a Caballo Ramón Freire. Su accionar estuvo vinculado a tareas de guerrilla y una gran insurrección popular en el sur chileno. El punto de partida fue el Plumerillo el 14 de enero de 1817. Cruzaron la cordillera por el portezuelo del Planchón.

- División Norte de San Juan al mando del Teniente Coronel Juan Manuel Cabot. Una gran cantidad de milicianos sanjuaninos se incorporaron a esta división, que tenía como objetivo la toma de Coquimbo. Transitaron la cordillera por el paso de Guana.

Por su parte, las fuerzas principales avanzaron por los pasos de Uspallata y Los Patos Sur, congregando al grueso del ejército. Ambas partieron desde el campamento de El Plumerillo, pero en distintos días. De acuerdo a Mendoza y Monachesi (2006), por su importancia, efectivos, armamentos y misión a cumplir, las mismas pueden dividirse en:

- Columna secundaria: compuesta aproximadamente por 800 hombres, al mando del Coronel Gregorio Las Heras. Avanzó por el camino de Uspallata (Mendoza). Es el más corto y directo. Esta columna inició su marcha el día 18 de enero de 1817.

- Columna principal: compuesta por unos 5000 hombres que conducían a su vez unas 10.600 mulas, 1.200 caballos y ganado vacuno destinados a la faena, en la marcha. Esta división estaba fraccionada en tres escalones, a las órdenes de Soler, O'higgins y de San Martín. Efectuó el cruce por el camino de Los Patos (San Juan), camino extenso y dificultoso.

La estrategia fue planteada de forma tal que las partidas fueran marchando de manera diferida desde el 19, día que inició la marcha la primer parte de la columna principal, al 24 de enero, en que partió la última parte de la columna comandada por San Martín. (Muñoz y Luqui-Lagleyze, 2013)

De esta forma, “Las Heras marchó directamente al objetivo haciendo pensar que constituía el ataque principal, mientras que San Martín hacía un rodeo y actuaba sobre la retaguardia del dispositivo español que debía constituirse para enfrentar a quienes marchaban por el camino de Uspallata.” (Mendoza y Monachesi, 2006, p. 153)

Ambas columnas contaban con las secciones de infantería, caballería y artillería. La infantería se encontraba integrada por fusileros que portaban un fusil de un solo tiro. Cargar el arma nuevamente suponía un proceso lento y complejo que el soldado debía realizar estando de pie. En estos momentos, en los que el infante se encontraba indefenso, debía actuar la caballería. Esta última se encontraba compuesta por jinetes que iban cargados de lanzas o sables.

Por su parte, la artillería estaba integrada por cañones. Tanto la columna de Las Heras como la columna que avanzó junto a San Martín iban provistas de artillería de

montaña, es decir, pequeños cañones que podían ser útiles para las escaramuzas. Otro tipo de artillería era la denominada de batalla, constituía por grandes obuses y cañones de hasta 700 kilogramos. Este última fue trasladada por el paso de Uspallata.

Un día después, detrás de la columna comandada por Las Heras, emprendió su marcha Fray Luis Beltrán con la artillería de batalla constituida por dos obuses de seis pulgadas, siete cañones de batalla de a cuatro, nueve cañones de montaña de a cuatro, dos cañones de hierro de a uno y dos cañones de diez onzas con sus respectivas cureñas y arzones más la munición, compuesta por proyectiles de bala y metralla. El peso de esta carga era enorme, y se agregaron diversas herramientas útiles para superar las dificultades que pudiera presentar el camino. Debido a diferentes contrariedades, estas armas no pudieron arribar a tiempo para la batalla de Chacabuco y se debió librar dicha batalla sólo con los pequeños cañones que constituían la artillería de montaña. (Mendoza y Monachesi, 2006. p.164)

El 12 de febrero de 1817 la columna principal derrotó a los españoles en Chacabuco lo que permitió liberar a Santiago de Chile tras sufrir un revés en Cancha Rayada (19 de marzo de 1818) eliminó a las fuerzas realistas en Maipú el 5 de abril de 1818, en este último encuentro San Martín reportaba al Gobierno Supremo (Directorio) “más de 2500 prisioneros con 170 oficiales (además) Los enemigos habían dejado en Talca sus grandes depósitos, parque, equipajes y caja militar: yo estoy seguro que todo caerá en nuestro poder así como la artillería que perdimos el 19 (en referencia a la derrota de Cancha Rayada)” (Nuevo parte del Exmo. Sr. Capitán General de los Andes al Gobierno Superior como se citó en Abad de Santillán, 1965, p. 33)

Asegurada su independencia, Chile quedó a cargo de un gobierno presidido por Bernardo O'Higgins.

“Al Ejército de los Andes le queda para siempre la gloria de decir: En 24 días hemos hecho la campaña, pasamos las montañas más elevadas del globo, concluimos con los tiranos y dimos la libertad a Chile” (José de San Martín como se citó en Gálvez, 2006, p. 97)

La culminación de la campaña: el trayecto hacia Perú

Si bien Chile había sido liberado, la Independencia no estaría asegurada sino hasta lograr la liberación del Perú. Para concretar su objetivo buscó en el Directorio el apoyo financiero necesario, apoyo que no llegaría en vistas de los conflictos que en ese momento aquejaban el interior del Río de la Plata.

“Al alejarse las acciones bélicas del escenario rioplatense (el gobierno) parecía haberse olvidado del compromiso de solidaridad hispanoamericana asumido en 1816” (Pasquali, como se citó en Gálvez, 2006)

Los inconvenientes para reunir los fondos necesarios y realizar los preparativos atrasaron un año y medio los planes de San Martín. “Órdenes y contraórdenes iban y venían de Buenos Aires a Mendoza: pasar o repasar la cordillera con el ejército; volver

a Buenos Aires para pelear contra López y Ramírez, caudillos del litoral. San Martín había jurado jamás desenvainar su espada sino para defender la causa americana y no por querellas civiles (...) El 9 de noviembre de 1819, el Libertador resolvió incurrir en su famosa 'desobediencia histórica' (...)" (Gálvez, 2006, p. 102).

Al respecto escribió San Martín a O'Higgins: "Se va a descargar sobre mí una responsabilidad terrible, pero si no se emprende la expedición al Perú, todo se lo lleva el diablo" (como se citó en Gallo, 2014, p. 214)

Presentó su renuncia ante el Directorio y se dedicó a organizar lo que, en su proyecto, constituía la mayor prioridad: tomar Lima y dar el golpe de gracia a los esfuerzos realistas.

Para dicha empresa fue necesaria el apoyo de Bernardo de O'Higgins y del pueblo chileno, tanto para mitigar los levantamientos realistas en Chile como conseguir los elementos necesarios para emprender el viaje al Perú. (Abad de Santillán, 1965)

En 1820, a bordo de una flota comandada por el británico Lord Thomas Cochrane, San Martín y cuatro mil hombres se dirigieron a las costas peruanas.

El Ejército de los Andes desembarcó en Paracas, cerca de Pisco, San Martín envió una expedición a la sierra al mando del General Alvares de Arenales, a fin de aislar a Lima tras lo cual, nuevamente por mar, se dirigió a Huacho, donde volvió a desembarcar. Ante la proximidad de las tropas libertadoras estallaron movimientos independentistas en Guayaquil, Trujillo, Piura, Tumbes y Cajamarca.

En enero de 1821 un grupo de oficiales realistas destituyó al Virrey Joaquín de la Pezuela por su inoperancia militar y puso en su lugar, José de la Serna. Pero Lima se encontraba cercada y las tropas realistas del interior del Perú, desarticuladas. Ante la inminencia del desastre, La Serna, para ganar tiempo, aceptó evacuar la capital del Virreinato a cambio de mantener en sus manos el puerto del Callao, próximo a Lima.

San Martín entró en Lima el 9 de julio de 1821. El 28 del mismo mes, el Libertador, proclamó la Independencia del Perú del que fue designado Protector con amplios poderes he hizo jurar la bandera del mismo país que él mismo diseñó.

Al poco tiempo el Callao sucumbió ante la presión del ejército patriota.

San Martín delegó el mando político en Torre Tagle, y se reservó el mando militar a la espera de converger con las fuerzas de Simón Bolívar y completar así la liberación de América del Sur.

El General Antonio José de Sucre, oficial de Bolívar, fue la avanzada del Libertador venezolano, quien acudió en ayuda de los independentistas de Guayaquil y Quito. El 11 de mayo de 1821 Sucre se puso en contacto con San Martín.

En el Perú, San Martín contaba básicamente con el apoyo de las masas indígenas y los pequeños y medianos comerciantes. En cambio, la alta sociedad limeña, incluso la elite criolla, con grandes privilegios en el sistema virreinal desconfiaba de sus planteamientos, que consideraban extremadamente radicales.

El 26 de julio de 1822, San Martín y Bolívar se encontraron en Guayaquil y mantuvieron una reunión secreta. Hasta la actualidad ese encuentro es objeto de discusiones por parte de los historiadores. Una de las consecuencias concretas de las deliberaciones fue que San Martín, para obtener las garantías de que Bolívar respaldaría militarmente la independencia peruana, decidió retirarse del escenario americano.

San Martín abandonó el Perú, pasó por Chile y, tras negarse a participar en los conflictos entre las diversas facciones políticas del Río de la plata, marchó al exilio en Francia, donde murió en 1850.

Consideraciones finales: América después de las campañas.

La liberación de Suramérica supuso la contribución abierta de los pueblos que vivieron y sufrieron, en suelo propio, los avatares que la guerra imponía. El fuerte impacto del conflicto supuso la desarticulación de economías y un creciente descontento social, agudizado por el desarraigo y la pérdida humana y patrimonial.

En su futuro inmediato América vivió el proceso en pos la construcción de nuevos órdenes políticos e institucionales, lo que supuso para las nacientes naciones un largo y conflictivo camino de luchas intestinas.

Si bien la ruptura del andamiaje político que impuso el orden colonial se logró gracias a la revolución liderada por las elites criollas y protagonizada por la totalidad de los pueblos, dichas revoluciones, luego de producidas, decantaron por el conservadorismo, ocluyendo en lo inmediato, cualquier posibilidad de revolución social.

No obstante, esto no menoscaba la titánica labor de quienes participaron y dejaron su vida en el afán por conseguir el elemento vital de la condición humana, es decir, la libertad. La campaña sanmartiniana requirió, por lo tanto, del compromiso de aquellos que, de ambos lados de la Cordillera de los Andes, persiguieron aquel mismo objetivo.

Compañeros del Ejército de los Andes: Ya no queda duda de que una fuerte expedición española viene a atacarnos; sin duda alguna los gallegos creen que estamos cansados de pelear y que nuestros sables y bayonetas ya no cortan ni ensartan; vamos a desengañarlos. La guerra se la tenemos que hacer del modo que podamos. Si no tenemos dinero, carne y un pedazo de tabaco no nos han de faltar (...) Seamos libres y lo demás no importa nada. La muerte es mejor que ser esclavos de los maturrangos. Compañeros, juremos no dejar las armas de la mano hasta ver el país enteramente libre, o morir con ellas como hombres de coraje.

José de San Martín

Bibliografía

- ___ Abad de Santillán, D. (1965) Historia Argentina. Buenos Aires: Tipográfica Editora Argentina. Tomo II.
- ___ Ansaldi, W. y Giordano, V. (2012) América Latina. La construcción del orden. Tomo I: De la colonia a la disolución de la dominación oligárquica. Buenos Aires: Ariel.
- ___ Bolívar, S. Carta de Jamaica. En Comisión Presidencial para la Conmemoración del Bicentenario de la Carta de Jamaica. (1815-2015). República Bolivariana de Venezuela: Colección Unidad Nuestra América.
- ___ Bragoni, B. Participación popular en Cuyo, S. XIX (2013) En Fradkin, R. O. y Di Meglio, G. (Comp.) Hacer política. La participación popular en el siglo XIX rioplatense. (pp. 205-238) Buenos Aires: Prometeo
- ___ Gálvez, Lucia. (2006) ¿Cómo Dios manda? Iglesia, Masonería y Estado en la Argentina. En qué creían los que hicieron el país. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma. Pp. 264
- ___ Gallo, C. (2014) Claroscuros de la historia argentina. Buenos Aires: Dunken
- ___ Gaos, J. (1974) Notas sobre Historiografía. En Matute, A. La teoría de la historia en México, 1940-1973. México: Secretaría de Educación Pública (Sepsetentas, 126)
- ___ Guerrero Lira, C (2016) 1817. De Mendoza a Chacabuco. Santiago de Chile: Ejército de Chile. Corporación Conservación y Difusión del Patrimonio Histórico y Militar. Universidad Bernardo O'Higgins.
- ___ González Roura, O (1963). José de San Martín. Soldado de la libertad. Buenos Aires: Instituto Nacional Sanmartiniano.
- ___ Halperin Donghi, T. (2011) Historia contemporánea de América Latina. Buenos Aires: Alianza
- ___ Lynch, J. (2010) Las revoluciones hispanoamericanas (1808-1826). España: Ariel
- ___ Martínez Codó, E. (s/d) San Martín y la inteligencia militar. Recuperado de www.acsanmartinianaldc.com.ar
- ___ Mendoza, E. y Monachesi, C. (21006) San Martín y el Cruce de Los Andes. San Juan: UNSJ
- ___ Muñoz, G. y Luqui-Lagleyze, J. (2013) La ruta de la libertad. Camino de Los Patos, lugar estratégico por donde cruzó el General José de San Martín. San Juan: GHM Editores.
- ___ Oporto, M. (2011) De Moreno a Perón. Pensamiento Argentino de la unidad latinoamericana. Buenos Aires: Planeta.
- ___ Videla, H. (1972) Historia de San Juan. Buenos Aires: Academia del Plata. T. III.

ANEXO II

Línea Temática

San Martín y el Cruce de los Andes: un proyecto libertario para Suramérica

Aclaraciones para informe final

Líneas internas, construidas en base a un criterio de división de los eventos en función de su temática. Algunos están repetidos (concretamente dos, ya que tienen igual relevancia en ambas líneas)

Historia de Vida de Don José de San Martín

Relaciona, en orden cronológico los eventos relativos al nacimiento, formación, carrera y muerte del General José de San Martín.

Eventos

- Primeros años de la vida de José de San Martín
- Formación y carrera militar de José de San Martín
- San Martín toma contacto con las ideas revolucionarias
- El regreso a América
- El Primer Triunvirato nombra a San Martín “Teniente Coronel de Caballería”
- Logia Lautaro
- Combate de San Lorenzo
- San Martín debe sustituir a Belgrano en el norte
- San Martín es nombrado Gobernador Intendente de Cuyo
- El destino lo dispone de otro modo y es preciso conformarse...
- Muerte y última morada del General José de San Martín

Contexto histórico internacional y nacional de la independencia

Eventos

- Reformas Borbónicas
- Rebeliones y movimientos precursores de la independencia americana. La rebelión de Túpac Amaru.
- Rebeliones y movimientos precursores de la independencia protagonizados por criollos
- La Independencia de Haití
- Invasión francesa a España
- Movimiento juntista en América
- Primer Gobierno Patrio
- Destitución del Primer Triunvirato
- La liberación de Fernando VII se convierte en un peligro para la revolución
- Güemes y la guerra de guerrillas
- Declaración de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata
- Cabildo abierto: O'Higgins a cargo del gobierno chileno
- Declaración de la independencia de Chile
- El revés de Cancha Rayada
- La victoria de Maipú
- Las dificultades y contratiempos en la preparación de la campaña a Perú
- De Valparaíso a Paracas. La Campaña hacia el Perú
- La independencia de Perú. San Martín protector del Perú
- De norte a sur, de sur a norte. Bolívar y San Martín en el Perú
- El destino lo dispone de otro modo y es preciso conformarse...
- La batalla de Ayacucho, el fin del dominio militar de España en Suramérica

Cruce de los Andes. Preparación, estrategias y realización

Eventos

- San Martín se traslada a Saldán donde madura el Plan Continental
- San Martín es nombrado Gobernador Intendente de Cuyo
- Cuyo se aboca a la campaña libertadora: la formación del Ejército de los Andes
- Cuyo recibe a los patriotas chilenos
- La estratégica “Guerra de Zapa”
- José Ignacio de la Roza, Teniente Gobernador de San Juan
- Primera visita de San Martín a San Juan
- Segunda visita de San Martín a San Juan
- El protagonismo popular en el Ejército de los Andes
- La Bandera Ciudadana
- Se establece El Plumerillo como cuartel general
- Misión de Álvarez Condarco
- Confección de la Bandera del Ejército de Los Andes
- La selección de los pasos por donde cruzar la Cordillera
- ¿Uspallata o Los Patos? Ventajas y desventajas estratégicas
- Virgen del Carmen, Generala y Protectora del Ejército de los Andes
- División Norte de San Juan. Teniente Coronel Juan Manuel Cabot
- División Sur de Mendoza. Capitán de Granaderos a Caballo Ramón Freire
- División Las Heras: columna secundaria de la fuerza principal
- Dios nos de acierto amigo para salir bien de tamaña empresa...
- Columna comandada por Fray Luis Beltrán
- División La Rioja: Coronel Francisco Zelada
- División San Carlos: Capitán José León Lemos
- Batallas que protagonizó la División Principal del Ejército
- La provincia de Coquimbo recibe a la División Cabot
- Batalla de Chacabuco
- Entrada del Ejército de los Andes en Santiago

- Cabildo abierto: O'Higgins a cargo del gobierno chileno
- Las Heras inicia la campaña al sur chileno

ANEXO III

Revisiones CFI Cruce de los Andes: se detalla ID del evento

Evento 38403 (Logia de Lautaro)	El video presenta algunas inconsistencias. Sacar
Evento 38213 Rebeliones y movimientos No salen mas detalles de las imágenes que el repositorio	Colocar en los epígrafes de qué se trata la imagen. Por ejemplo. Mapa de plinplin.. Porque sólo dice el repositorio. Eso debe salir del epígrafe e ir a la referencia.
Evento 38504 La estratégica guerra de zapa. se incluye video	Incluir video documental: Capítulo I: La Gran estrategia. http://www.mendoza.edu.ar/rutas-sanmartinianas/ Trabajo histórico-fílmico financiado por el gobierno provincial en el año 2005, realizado en conjunto con el Ministerio de Turismo y Cultura, la Dirección General de Escuelas y la Coordinación de comunicación Social del Gobierno de Mendoza. Este video puede incluirse en otros eventos: ej. Cuyo se aboca a la formación del Ejército de los Andes (38503)
Evento 38425 Cuyo recibe a los patriotas chilenos se quitó la carta	La carta de San Marín sobre Carreras está repetida. Dejar sólo la que tiene la reproducción. Nota: No es Traducción de la carta es una Reproducción de la misma
Evento 38483 José Ignacio de la Roza, teniente gobernador de San Juan Se corrigió	Al epígrafe "Primer Teniente Gobernador de San Juan". Sacar el término "primer". No fue el primero. Fue el último. (fue el primer sanjuanino en el cargo, en realidad pero antes hubieron dos)

<p>Evento de Fray Luis Beltrán categoría militar</p>	<p>https://losandes.com.ar/article/hombres-y-armas-de-la-maquina-militar (óleo)</p>
<p>Evento 38579 sobre la columna de Freire se coloca la RN145 en la georreferenciación que es el lugar concreto que nos arroja google maps</p>	<p>Revisar Georreferencia, se ha colocado la calle el planchón y no el paso.</p>
<p>Evento 38580 sobre la columna Las Heras</p>	<p>Agregar los mapas de las batallas de Picheuta y de Potrerillos (autor Guerrero Lira. Fer es lo que hablamos en tu casa)</p>
<p>Evento 38581 Dios nos de acierto</p>	<p>Colocar referencia de la imagen: esta sería la que pasamos por whatsapp sobre las cartas en el museo Gnecco.</p> <p>Colocar las Cartas entre O'Higgins y San Martín que mandamos en el Word. Sería mejor que no se notara que es una página de un libro, está referenciado de todos modos. La referencia fue enviada en el Word</p> <p>Misivas de Bernardo de O'Higgins a José de San Martín. 5 de febrero de 1817. Diario de marcha del Brigadier don Bernardo O'Higgins. En Bertling, H. (1908) Documentos históricos referentes al paso de los Andes efectuado en 1817 por el General San Martín. Concepción.</p>
<p>Sin subir: Del otro lado de la cordillera: la batalla de Rancagua División Cabot Coquimbo recibe a la división Cabot</p>	

ANEXO IV

Capturas de pantallas ID de línea